

→ Entrevista

SILVIA DE LOS RÍOS. La coordinadora del equipo de la organización Cidap que trabaja en el Centro Histórico de Lima nos comenta sobre los nuevos retos en este nuevo período municipal

Por el rescate del centro

Fiorella Carrera

¿Cómo se formó el equipo de trabajo en el Centro histórico de Lima?

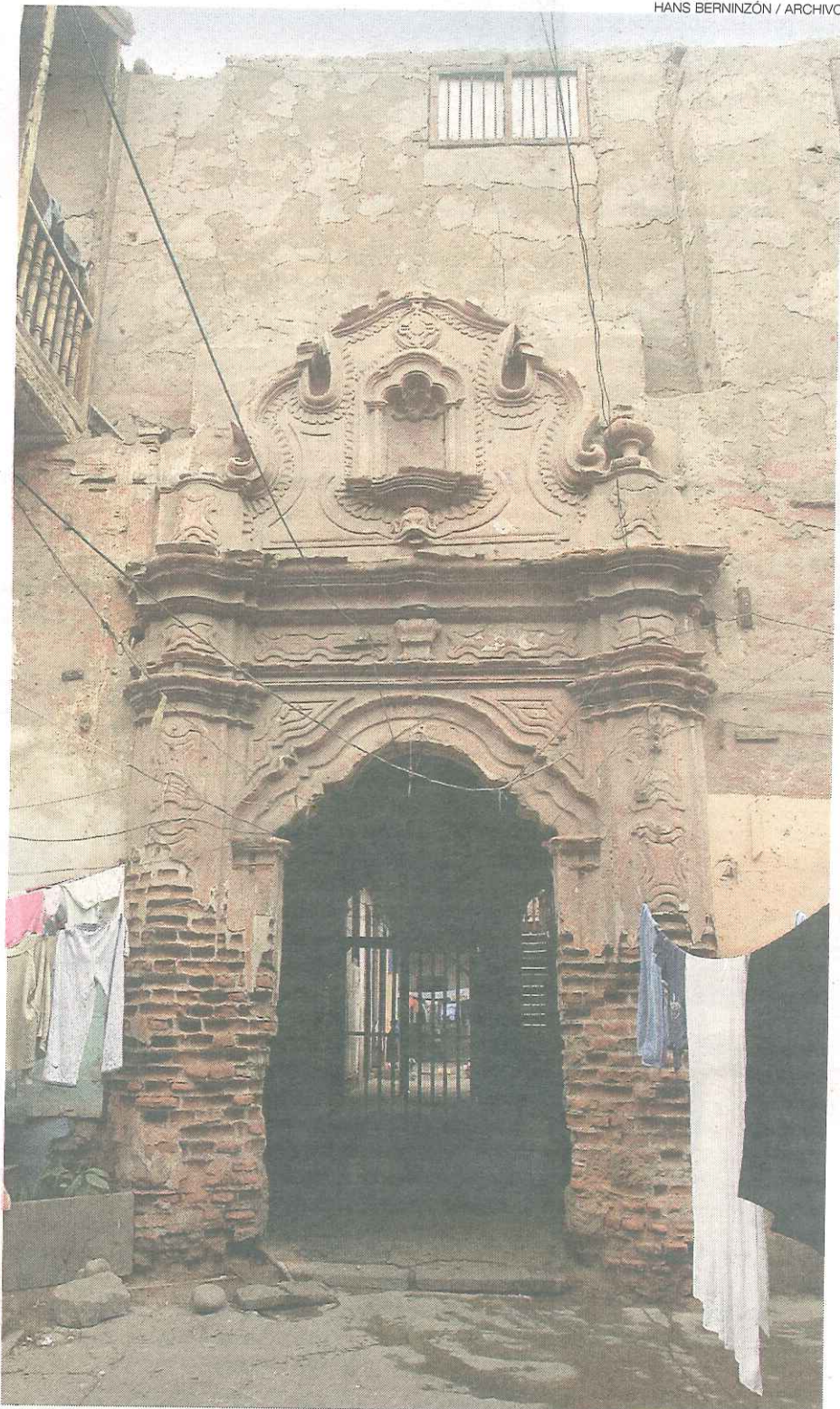
En el Centro de Investigación, Documentación y Asesoría Poblacional (Cidap) llevo trabajando unos 18 o 20 años, pero desde hace 12 coordino este equipo formado por 10 personas, quienes empezamos a trabajar a partir de una investigación de la Universidad de Hamburgo para conocer la situación del Centro Histórico, que comprende Barrios Altos, Monserrate, un pedazo del Rímac, otro de El Agustino donde ese encuentra el último bastión Santa Lucía, lo que era el barrio del mercado, que le dio nombre al distrito. De allí, hemos promovido varias acciones emblemáticas piloto con la cooperación alemana. También se han ido sumando la Fundación Mundial de Monumentos y la Agencia Española de Cooperación.

Su última acción fue convocar al concurso 5 Ideas para el Centro Histórico. ¿Cómo resultó esta experiencia?

Fue una iniciativa en conjunto con la Dirección Nacional de Urbanismo del Ministerio de Vivienda, que tuvo como finalidad mantener al centro en la agenda pública, convocando a profesionales que den propuestas específicas respecto a cinco casonas en abandono del centro. La idea es que no siga siendo relegado, que no sea visto como el patito feo de la ciudad.

Entonces, ¿cuál es la propuesta para el centro?

La apuesta institucional es



HANS BERNINZÓN / ARCHIVO

CASA DE LAS COLUMNAS. Actualmente, se están restaurando la fachada y columnas.

Ficha

Biografía

Silvia de los Ríos es arquitecta urbanista. Tiene un máster en Renovación Urbana con especialización en Gestión del Patrimonio Cultural Integrado al Planeamiento Urbano.

Otras participaciones

Fue docente invitada de la Maestría de Renovación Urbana de la Sección de Posgrado de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Arte de la Universidad Nacional de Ingeniería.

que este sea un espacio vivo, y que no solo resulte en un espacio para 'turistear' o uno frío y monumental que después de las 7 de la noche se cierra todo y no hay vida. Se trata de recuperar la memoria para que se fortalezca el hoy, es decir, la convivencia del pasado con el presente con una perspectiva de modernidad que no sienta que la historia es un obstáculo, sino un valor agregado.

¿Y en qué monumento están trabajando ahora?

Está el caso emblemático de la Casa de las Columnas, de la cual estamos promoviendo su puesta en valor. Actualmente, es propiedad de la Beneficencia de Lima y está ocupada. Pero el desafío es que sea un patrimonio vivo que, además de vivienda, tenga usos comerciales: ciertas tiendecitas de los mismos pobladores para que tenga cierta sostenibilidad. Para ello, la Fundación Mundial de Monumentos donó dinero para recuperar el portal y las columnas, los signos más artísticos e históricos

que están más en riesgo.

¿Cuántos otros casos hay?

En el Centro Histórico estamos hablando de más de 600 monumentos habitados, entre iglesias, casonas, cuarteles y otros. Y en un sondeo que hemos hecho, hay un 80% que está en riesgo. Por ello, lo que queremos es que no sea un valor agregado que esté en deterioro sino revitalizarlo para que sea uno en la dinámica económica.

Veo que los aliados son importantes para que acciones como estas se logren...

Sí, justamente estamos conversando de manera muy cercana con Pro Lima, el Programa Municipal de Renovación Urbana, para ir impulsando este tipo de proyectos progresivos, ya que se debería tener un plan maestro autorizado. Este plan ha sido bastante modificado por ordenanzas: los primeros planes empezaron con la 062 y la 201. Cambia una ordenanza y cambia todo.

¿Cuáles son las trabas de la legislación actual?

Con la última ordenanza, por ejemplo, no se actualizó el plan, solamente el tema de la zonificación que lamentablemente se flexibilizó en su totalidad. Esto ha motivado algunas ocupaciones como la proliferación de imprentas y depósitos de papel alrededor del Teatro Municipal. Diríamos que hay una especie del patrimonio que está a la vista de todos y que dio pie para ser declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad por la Unesco, pero a la que no se le está prestando la atención que merece.